

## An Alfaya

Resulta curioso que la vida de uno siempre parezca menos intensa que la de los demás. Quizá lo más significativo de cualquier persona sean las pequeñas cosas con las que disfruta. En mi caso me bastan unos huevos con patatas fritas y ¡mucho fruta!, arrebujarme bajo una manta con un libro cosido a las manos, las películas en pantalla grande, pasear por la playa en silencio al anochecer, una ducha con agua hirviendo resbalando por mi piel y, por encima de cualquier cosa, estrellar besos en las mejillas de mi hija. También, para qué negarlo, escribir, aunque no supone exactamente un placer, sino un acto que tiene mucho de liberador de tensiones internas.

Mi producción literaria publicada es escasa, entre otras razones porque trato de escribir lo que me gustaría leer, sin importarme en exceso el futuro receptor. Ello va en contra de cualquier lógica, lo sé, pero en ocasiones como ésta no conviene disfrazar la verdad, pues para eso ya está la literatura. Naturalmente pocas veces lo consigo; me fallan las historias, o los personajes, o el ambiente, o el lenguaje, o todo a la vez, así que emborroño cuartillas que van a parar a la papelería, o al cajón de los desastres por rescatar.

De todos modos, hace tiempo que he

descubierto que no hay nada tan literario como la gente que te rodea. Por eso me deleita observar a los transeúntes y a los viajeros de los transportes públicos con una curiosidad ajena. Sus rostros en seguida me sugieren historias. Quizá por ello no he querido desperdiciar la oportunidad que me brinda *CLIJ* para escri-

bir este medio cuento, que se limita a ser una retahíla de personajes. Cada uno de ellos de forma individual sería el protagonista idóneo de cualquier historia, y no descarto esa posibilidad en el futuro, aunque en esta ocasión he optado por mostrarlos, supervisados por la mirada inocente de una brujita.



### Bibliografía

- O maquinista Anton*, Madrid: Bruño, 1993.
- O caderno azul*, Vigo: Xerais, 1996.
- ¡Sireno, sireno!*, Vigo: Xerais, 1997.
- A recortada*, Vigo: Xerais, 1999.